



ROMAN CATHOLIC  
**DIOCESE**  
**OF CHARLESTON**

OFFICE OF THE BISHOP

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

En el mes en que celebramos el Día de Acción de Gracias, se nos ofrecen muchas oportunidades para recordar las bendiciones en nuestras vidas. Desde nuestra fe hasta nuestras comunidades y nuestro país, damos gracias a Dios por cada uno de los dones que nos ha dado.

Nosotros, como católicos y ciudadanos, tenemos la capacidad de votar y participar en la vida cívica. Es una bendición que podamos vivir activamente nuestra fe y una obligación moral votar a quienes defienden el derecho a practicarla.

Mientras los estadounidenses se preparan para entrar en la cabina de votación a principios de noviembre, es importante reconocer, especialmente como cristianos, que no sólo pertenecemos a un partido específico, sino que primero somos católicos. Pertenecemos a Dios, que nos ha hecho una sola familia en la fe. Tenemos la responsabilidad ante nuestra nación y comunidades de buscar el bien común de todas las personas y promover el diálogo en un mundo de diferencias.

Es fundamental que reflexionemos sobre los principios básicos al tratar de formar nuestra conciencia antes de emitir el voto. Debemos sopesar la postura de cada candidato en la jerarquía moral de las cuestiones arraigadas en la enseñanza de la Iglesia. Nuestra causa política como católicos es la defensa y la dignidad de la vida humana. Debemos elegir a legisladores que defiendan y promuevan el bien común, que rechacen los actos intrínsecamente malos y que protejan a los débiles, desatendidos y vulnerables.

Los católicos están llamados a proclamar el nombre de Jesucristo como Señor al mundo. Mientras trabajamos para impedir todos los actos que contradigan o no reconozcan los derechos dados por Dios a cada persona, nuestros votos deben defender la dignidad de la vida desde la concepción hasta la muerte natural.

No votamos por presión social o egoísmo, sino por una conciencia bien formada a la luz de la enseñanza de la Iglesia; votamos por el amor a los demás que brota de Dios, creador y dador de vida.

Que el Señor los bendiga a ustedes y a sus familias en este Día de Acción de Gracias. Oremos por nuestro estado y nación mientras buscamos la intercesión de la patrona de Carolina del Sur, Nuestra Señora de la Esperanza Alegre.

En el amor de Cristo,

Excmo. Jacques Fabre-Jeune, CS  
Obispo de Charleston